

LA PRODUCCIÓN DE SUBJETIVIDAD EN NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Gaudio, Roxana Elizabeth; Frison, Roxana

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología. La Plata, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo se desprende del Proyecto de Investigación: “Juego y constitución psíquica: su vínculo con lo histórico-social. El campo lúdico como soporte identificatorio en la infancia y la adolescencia”, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata, cuya directora es la Prof. Roxana Gaudio, y se articula a la producción de subjetividad en las condiciones de época surcadas por la Pandemia por COVID-19, y las medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio. Circunstancias inéditas atraviesan y establecen la singularidad de las coordenadas témporo-espaciales hoy, poniendo de manifiesto el estatuto y relevancia que adquiere lo histórico-social. Reinstaurar y/o sostener el carácter de escena, de narración frente a aquello que fragmenta, que reformula el vínculo con las coordenadas témporo-espaciales, con el cuerpo, la emoción, el conocimiento, la mirada y la palabra, que produce efectos desorganizantes, será un eje central en la especificidad de la intervención en los tiempos de constitución psíquica. A través del relato de diversos encuentros clínicos en la escena virtual con niños, niñas y adolescentes, nos abocaremos a explorar la subjetividad, el juego, así como el enlace con las nuevas tecnologías, durante el desarrollo de la actual Pandemia.

Palabras clave

Juego - Subjetividad - Contexto histórico-social - Pandemia

ABSTRACT

THE PRODUCTION OF SUBJECTIVITY IN GIRLS, BOYS AND ADOLESCENTS IN TIMES OF PANDEMIC

This work emerges from the Research Project: “Game and psychic constitution: its link with the historical-social. The recreational field as an identifying support in childhood and adolescence”, from the Faculty of Psychology of the National University of La Plata, whose director is Prof. Roxana Gaudio, and is articulated to the production of subjectivity in the conditions of the time furrowed by the COVID-19 Pandemic and preventive and mandatory social isolation measures. Unpublished circumstances go through and establish the uniqueness of time-space coordinates today, highlighting the status and relevance that the social-historical acquires. Reinstatement and / or sustain the character of the scene, of narration in front of that which fragments, that reformulates the link with the temporal-spatial coordinates, with the body, emotion, knowledge, gaze and word, which pro-

duces disorganizing effects, it will be a central axis in the specificity of the intervention in the times of psychic constitution. Through the account of various clinical encounters in the virtual scene with children and adolescents, we will focus on exploring subjectivity, play, as well as the link with new technologies, during the development of the current Pandemic.

Keywords

Game - Subjectivity - Historical-social context - Pandemic

Sobre puntos de partida

En el marco del ejercicio de la Docencia y de la tarea de Investigación sostenida en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata, así como a partir de la práctica clínica, indagamos en torno a las diversas problemáticas que hacen a la especificidad del encuentro clínico con el psiquismo en constitución.

Circunstancias inéditas atraviesan y establecen la singularidad de las coordenadas témporo-espaciales hoy, poniendo de manifiesto el estatuto y relevancia que adquiere lo histórico-social, sus avatares, las marcas de lo novedoso y de lo imprevisto, tanto en el devenir de la historia de un sujeto como en el espacio terapéutico, en la medida que se emplaza como un eje central en el campo de la producción de subjetividad. En vinculación a ello, en esta ocasión, el presente trabajo se desprende del Proyecto de Investigación: “Juego y constitución psíquica: su vínculo con lo histórico-social. El campo lúdico como soporte identificatorio en la infancia y la adolescencia”, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata, cuya directora es la Prof. Roxana Gaudio, y se articula a los interrogantes elaborados a partir de contemplar, en el campo de la producción de subjetividad, las condiciones de época surcadas por la declaración de la Pandemia por COVID-19 con las consecuentes medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio. Articulación que implica líneas de continuidad, así como de bifurcación respecto de los ejes que atraviesan la mencionada investigación.

Es en este marco entonces insoslayable, hacer una breve referencia a la situación sanitaria que nos convoca, como ciudadanos, como docentes/investigadores en el ámbito de la educación pública, y como profesionales del campo de la salud mental comprometidos con las demandas de la comunidad bajo los lineamientos que establece la Ley de Salud Mental 26657, a sostener un posicionamiento ético que dé lugar a la constitución

de redes, de un soporte que posibilite el establecimiento y el sostenimiento de los lazos frente a una situación de catástrofe a nivel mundial. Reinstaurar y/o sostener consecuentemente el carácter de escena, de narración frente a aquello que fragmenta, aísla, que reformula el vínculo con las coordenadas témporo-espaciales, con los ritmos y los recorridos, con el cuerpo, la emoción, el conocimiento, la mirada y la palabra, en definitiva que produce malestar subjetivo, efectos desorganizantes, será un eje central en la especificidad que supone intervenir en los tiempos de constitución de la psique, atentos a la singularidad que introduce la peculiaridad de los tiempos socio-históricos en la subjetividad.

En este sentido conceptualiza Luis Hornstein en torno al estatuto de lo social en *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina*: “El campo social no es una simple fuerza exterior, sino una base productiva que constituye a los sujetos. Pero sería un error entender que el influjo del campo social sobre la psique es omniabarcador y unificante. Por el contrario, psique y sociedad tienen entrelazamientos complejos y contradictorios. Los sujetos nunca son resultado pasivo de lo simbólico sino que reinterpretan de manera creadora esas significaciones mediante su actividad de representación” (Hornstein, 2005: 58).

La investigación

Los diversos modelos conceptuales ofertan, así como propician una lectura posible respecto del funcionamiento de la psique, coligiéndose desde sus fundamentos teórico-clínicos sus alcances y límites. Desde esta concepción la investigación encuentra su anclaje en aquellas nociones conceptuales que dan cuenta de la especificidad de los tiempos de constitución psíquica, y de la singularidad en sus posibilidades de producción, en articulación al encuentro dado con el campo de la clínica, y en vinculación a la raíz que halla en las referencias que ofrece la coordinada socio-histórica. En función de ello, la investigación se dirige a indagar la modalidad de articulación que se produce entre los enunciados identificatorios ofrecidos por la cultura que dan cuenta de, y se sostienen en un espacio-tiempo singular, que entendemos son vehiculizados por las propuestas de juego propias de la época. Es decir, nos abocaremos a explorar al juego como escenario propicio para transmitir los enunciados identificatorios singulares de época, en tanto la oferta de juego a niños, niñas y adolescentes, sostenemos, lleva el sello de los tiempos.

Los modos prevalentes de presentación del sufrimiento en niños, niñas y adolescentes en la actualidad, nos ha conducido a revisar las producciones teórico-clínicas de referencia; encontrando allí el punto de partida desde el cual interrogar la singularidad de la clínica hoy. El objeto del presente escrito -atentos al trabajo de búsqueda en torno al estado del arte, así como a la conformación del marco teórico de la investigación- es el juego, así como el enlace con las nuevas tecnologías, durante

el desarrollo de la actual Pandemia. Línea entonces de bifurcación que conduce a la reinterrogación sobre la singularidad del encuadre de trabajo analítico, así como de las hipótesis elaboradas en torno a los efectos, las marcas en la subjetividad del confinamiento obligatorio, donde el otro, el afuera deviene en un ámbito cargado de peligrosidad, en tiempos centrales de la organización psíquica.

El encuentro clínico en la escena virtual

Valentino de 5 años de edad

Sus padres efectúan la consulta un mes previo al inicio de la cuarentena, a partir de no recibir según lo acordado el llamado de su anterior psicóloga a fin de continuar con los encuentros terapéuticos. Sus padres plantean que se encuentra irritable, que no tolera esperar, que de algún modo se halla aislado de sus compañeros, que pide permanentemente sus miradas y presencias.

Ambos padres solicitan un encuentro a través de video-llamada. Expresan que él no acepta incorporarse vía plataforma zoom a los espacios tanto académicos como lúdicos propuestos por sus docentes, entiende que no le otorgan la palabra y que no es mirado por ellas; preguntando por qué las nenas son siempre más importantes que los nenes.

Manifiesta estar muy contento de estar en su casa junto a sus dos padres, reclamando permanentemente la mirada atenta de ambos, encontrando allí un efecto pacificador frente a su malestar. Por otra parte, expresa no querer salir de su casa por temor al “virus que los puede matar”. No manifiesta interés en retomar la escolaridad presencial, y dice no extrañar a sus amigos y familia al punto de solicitarles inicialmente a sus padres que no le festejen y que nadie lo salude para su cumpleaños en este período.

Luz de 7 años de edad

A la primera entrevista concurren ambos padres situando que Luz desde bebé fue más inteligente que ellos, que logra funcionar muy bien en todos los espacios salvo con ellos y sus abuelos. Expresan: “no acepta un límite, es quien quiere establecer las reglas, no tolera el no, no soporta esperar. Las cosas deben ser como ella quiere y en el momento en que ella lo decide. Discute con nosotros como si fuera un adulto más”.

En el marco de las sesiones iniciadas vía Skype relata no querer salir de su casa frente al desarrollo de la pandemia, de modo tal que la mínima demora en un espacio público genera un nuevo estallido. En ese contexto ha decretado que el COVID-19 no podrá ingresar a su hogar, de manera tal que vía producción gráfica ha realizado el correspondiente cartel que da cuenta de la prohibición de ingreso del virus, y de la peligrosidad del exterior. Durante las sesiones da cuenta del interés de permanecer en su casa y de no retomar las actividades presenciales escolares. A su vez se resiste a realizar las tareas señalando que no son rele-

vantes ya que no van con nota de su señorita, así como expresa no extrañar a sus compañeros. Sus padres perciben malestar en la niña cuando se desarrollan las clases a través de alguna plataforma virtual, momentos en los que se retrae y refugia en una posición de silencio.

Luz refiere que sabe que no es así, pero desde el inicio de la cuarentena siente que las fotos y los sticker que ha puesto en su habitación la miran permanentemente generándole incomodidad. Por momentos solicita que nos mantengamos en silencio o apenas susurra ante la posibilidad de que sus padres puedan escucharnos en sesión, situación que no se daba ante el desarrollo de los encuentros presenciales, cuando a su vez los padres permanecían en la sala de espera.

Durante las sesiones virtuales la escena de juego cobra protagonismo a diferencia de la asunción de su palabra en torno a aquello que es del orden de lo conflictivo en el marco del vínculo con la pareja parental. Así propone la realización de desfiles de moda, la asistencia a fiestas de casamiento, como la realización de un recital virtual que contará con una entrada, que llegará a través del correo, en la que se hallará el correspondiente código de ingreso al concierto.

Lucio de 11 años de edad

Lucio a los 3 años y medio concurre a la consulta acompañado por su madre adolescente y su abuela materna, luego de ser derivado a tratamiento psicoterapéutico por su maestra en el transcurso de su primera semana en el Nivel Inicial de Escolaridad, ya que anticipaba que si no se intervenía con urgencia, en su vida adulta Lucio podría devenir “en un asesino serial”. Su padre, también adolescente, no asiste a la primera entrevista por encontrarse realizando actividades laborales.

Los iniciales encuentros con el niño se caracterizan por la ausencia de palabras y por la presencia de recurrentes sonidos no asimilables para la lógica del conjunto. No responde bajo ninguna modalidad a la palabra o gestualidad de otro. No sostiene la mirada. Deambula permanentemente arrojando objetos una y otra vez de idéntico modo. En dicho movimiento, no hay lugar para la planificación. No logra anticipar o regular posibles situaciones de riesgo. No responde frente aquello que sería del orden del dolor corporal. Se presenta despojado de aquellas incipientes vestiduras que dan cuenta de la interiorización de la legalidad que sostiene el grupo social de pertenencia.

Contando hoy con 11 años de edad, mantenemos una primera entrevista a través de video-llamada. Allí expresa: “quería hablar con vos, tengo muchas preguntas para hacerte. ¡Estoy harto de la cuarentena! ¡La cuarentena me tiene harto! ¡Quiero ir a la escuela! Hago todas las tareas con Sole (su acompañante terapéutica) con el celular de mamá”.

“¡La cuarentena me tiene harto! Hay un virus. El coronavirus. ¿Querés que te cuente cómo es? Es una bolita con muchos palitos. Podemos enfermarnos y morirnos. ¡Me tiene harto!”

“Mamá no me deja jugar todo el día con la play, quiere que

juegue afuera. Papá es un niño quiere jugar él con la play y no me deja a mí.”

Ramiro de 12 años de edad

Se reinicia el tratamiento a los 11 años de edad, continuando hoy a través de medios virtuales, luego de haber consultado por primera vez a los 8 años. Su madre refiere que a diferencia de su padre, con ella Ramiro es irrespetuoso, no controla sus reacciones, siempre exige más, no tolerando la puesta de límites y la espera.

De este modo expresa, “permanentemente está conectado a alguna pantalla”. “Todos los problemas comienzan cuando le digo que debe dejar de jugar con la play”. “Por estar conectado a las pantallas miente, esconde, es irrespetuoso, me hace frente cuerpo a cuerpo”. “El único modo que tengo de frenarlo es filmándolo”. “Me doy cuenta que molesta junto a algunos compañeros durante las clases virtuales. No quiere hacer las tareas. Dice que no importa si las hace o no ya que los profesores no le tomarán exámenes y no le pondrán nota”. Al respecto él expresa: “Papá y mamá son distintos. Papá se ganó mi respeto, mamá no”.

Lautaro de 18 años de edad

Lautaro realiza la solicitud de la consulta un tiempo antes de la declaración del aislamiento social preventivo y obligatorio, momento en que retorna a su ciudad natal junto a su familia, continuando con el espacio terapéutico por medios virtuales. Concurre por primera vez a raíz de un episodio de angustia a partir de conflictos suscitados luego de la ruptura con su novia. Al respecto dice: “El problema fue que me daba cuenta de todo, pero no decía nada”.

Lautaro se encuentra cursando una carrera universitaria planteando angustia por entender que bajo modalidad virtual no puede sostenerla. Dice: “No tengo ganas de nada, para mí es importante cursar y aprobar, pero no tengo voluntad. No tengo energía para estudiar. Siento que así no aprendo nada. Pero no puedo tomar la decisión de dejar y retomar el año que viene”. “Solamente quiero jugar a la play con los chicos”. “Esto es un largo día, un día eterno. Todo es igual. Todo da lo mismo”.

Continuidades y bifurcaciones

A partir de la propuesta de la investigación entonces, y situados en la inicial elaboración del marco teórico, nos planteamos indagar cómo en la actualidad, frente a los tiempos y movimientos estructurantes de la psique, se ofrecen enunciados identificatorios que promueven presentaciones subjetivas marcadas por el campo de lo desligado, de lo mortífero, emplazándose el juego como un “escenario” privilegiado en su transmisión, a partir de las modalidades que asume hoy.

Allí ubicamos para la realización del presente escrito las líneas de continuidad como de bifurcación, en tanto inauguración de nuevos caminos posibles en la tarea de investigación. De este

modo, se presenta la posibilidad de pensar el juego, la singularidad de los juegos virtuales, la virtualidad como potencial espacio terapéutico hoy, paradójico marco de encuentro en la distancia, a partir de lo imprevisto del contexto histórico-social que introduce y que hace a la pandemia por COVID 19, marcando un nuevo reordenamiento témporo-espacial, de vías de comunicación, de modalidad de establecimiento de lazos. Encuentro que se cruza con la lógica del campo virtual, que prescinde del espacio, y del tiempo de espera que el recorrido en el espacio contempla. Paradoja que se instaura tal como lo plantea Donald Winnicott en *Realidad y juego*, que debe ser aceptada y tolerada, y que consecuentemente no debe ser resuelta. Paradoja y entrecruzamiento discursivo que interroga la voz y la mirada que allí se juega. De este modo entonces se abre camino lo histórico-social en articulación a la producción de subjetividad y los tiempos de constitución de la psique.

En articulación a ello, Diana Kordon expresa: “El psiquismo es una estructura de cierta estabilidad, con sub-instancias y funciones de diversos grados de desarrollo y de complejidad. Las tópicos formuladas por Freud dan cuenta de una estructura. El yo ideal, el ideal del yo, los mecanismos de defensa, son formaciones del psiquismo. La actividad de representación y la construcción fantasmática son también operatorias propias de dicha estructura.

[...] el psiquismo está abierto a diferentes situaciones de la vida, es decir que no queda constituido de una vez y para siempre, sino que es susceptible de modificaciones significativas” (Kordon, 2017: 116). Asimismo, plantea que “la subjetividad se define como los modos de sentir, de pensar, de dar significaciones y sentidos al mundo y a uno mismo. La concebimos como bifronte, con un aspecto personal, individual y un aspecto colectivo. Cada período histórico promueve modelos y contenidos específicos. Por lo tanto, la subjetividad tiene un carácter histórico-social” (Kordon, 2017:117).

Nuevas preguntas

La constitución subjetiva tal como planteamos, sólo puede pensarse en articulación con los enunciados identificatorios propuestos por el conjunto social en un tiempo y espacio singulares. Los avances tecnológicos tienen múltiples y variados efectos, con ellos las distancias se acortan y las fronteras se desvanecen. En la virtualidad planteamos nuevas presencialidades que no responden a la dialéctica presencia- ausencia. La articulación secuencial sufre un deterioro dado por un presente indefinido que se instala en detrimento del tiempo futuro. Primado del presente, vivido desde las nociones de inmediatez, eficiencia y eficacia. La categoría de espera encuentra serias dificultades para inscribirse como así también la posibilidad de frustración en consecuencia. Parecen presentarse como manifestaciones clínicas prevalentes en estos tiempos, la abulia, el desgano, el aburrimiento, la caída de proyectos, la irritabilidad, la descarga directa de la pulsión, la circulación en los márgenes

de los límites. Desde allí entonces: ¿Qué articulación se produce en la singularidad de los juegos virtuales? ¿Se promueve la puesta en marcha del trabajo de sublimación?

Ahora bien, en la particularidad que imprimen estos tiempos de pandemia y aislamiento: ¿Qué efectos singularizan la producción de subjetividad? Cuando tiempo y espacio parecen adoptar una modalidad fija, cuando se desarticula la diferenciación temporal en un prolongado presente y el espacio se presenta por momentos fijo y unificado o respondiendo a un interior/seguro, exterior/peligroso: ¿Qué articulación se produce entre pandemia y proyecto futuro? ¿Qué consecuencias asume en tiempos de constitución en el marco de la producción de subjetividad de niñas, niños y adolescentes? ¿Qué implica el encuentro con un discurso que sostiene lo inquebrantable del saber de otro? ¿Qué efectos se producen en la psique en constitución cuando el cuestionamiento del saber del otro puede conllevar la muerte? ¿Qué consecuencias implica el investimento del exterior como peligroso? ¿Qué ocurre en el marco de la autoconservación y de la autopreservación? ¿En el contexto de pandemia es el juego una vía de simbolización? ¿Son los juegos virtuales facilitadores de metabolización?

BIBLIOGRAFÍA

- Balaguer Prestes, R. (2016) *La práctica psicoanalítica en el universo digital*. Buenos Aires: Editorial Noveduc.
- Bleichmar, S. (2005) *La subjetividad en riesgo*. Buenos Aires: Editorial Topía.
- Franco, A. (2018) Los espejos. Función de los pares en los trabajos subjetivos. En *Territorios adolescentes y entretiempos de la sexualidad*. Grassi, A. & Córdova, N. (Comps.). (pp. 32-35). Buenos Aires: Editorial Entreideas.
- Hornstein, L. (2005) Primer Panel: Conceptualización de catástrofe social. Límites y encrucijadas. En *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina*. Waisbrot, D. (Comp.). (pp. 52-62). Buenos Aires-Barcelona-México: Editorial Paidós.
- Kordon, D. (2017) Entrevista a Diana Kordon. En *Revista Huellas*. N° 1. (pp. 113-123). Buenos Aires: Editorial Brueghel.
- Ley de Salud Mental 26657
- Rojas, M. (2015) Adolescencia y virtualidad. En *Culturas adolescentes. Subjetividades, contextos y debates actuales*. Donzino, G. & Morici, S. (comps.). (pp. 157-168). Buenos Aires: Editorial Noveduc.
- Winnicott, D. (1995) *Realidad y juego*. Barcelona: Editorial Gedisa.